

# Jesús viene para todos

Navidad en Via Nomentana

Y así lo hemos experimentado este año en la Casa General. Hemos vivido un tiempo de Navidad en el que la alegría de Dios-con-nosotros se ha hecho patente en la sencillez, en el compartir, en la fiesta, en la oración...



Sin ninguna duda, Dios viene para todos. Jesús ha convocado en nuestra casa estos días gentes de casi “toda lengua, raza y nación”. Personas de 17 nacionalidades: RJM, trabajadores de la casa (de distintos países), religiosas estudiantes de otras

Congregaciones, la familia Sare, que son nuestros huéspedes de casa Dina... hemos cantado y alabado al Niño Dios, hemos saboreado el gusto de compartir la mesa, los cantos, las bromas, la ingenuidad de los niños y la timidez de los adolescentes.





El tradicional encuentro fraterno con nuestras hermanas de Via Flaminia, Artesele y Padova nos hizo sentir una vez más la fraternidad, el cariño y el entrañable espíritu de familia.

Y porque Dios ha revelado estas cosas a la gente sencilla, y si no nos hacemos “como niños no entraremos en el reino de los Cielos”, no ha faltado entre nosotras la visita de la Befana, esta simpática viejita que según cuenta la tradición,



*“Los Reyes Magos pidieron ayuda a una anciana, de camino a Belén para llevar sus presentes al Niño Jesús, al no conseguir encontrar el camino correcto,. Esta los atendió y les regalo dulces. Entonces estos le pidieron que los acompañara en la búsqueda del niño Jesús. A pesar de la insistencia de los Magos para que les siguiese en su visita al pequeño, la mujer no salió de casa para acompañarlos.*

*Más tarde, al arrepentirse de no haber ido con ellos, y tras preparar un cesto con dulces, salió de casa y se puso a buscarlos, sin conseguirlo.*

*De esta forma se paró en cada casa que encontraba a lo largo del camino, dando chucherías a los niños que encontraba, con la esperanza de que alguno de ellos fuese el pequeño Jesús.*

*Desde entonces vagaría por el mundo haciendo regalos a todos los niños para hacerse perdonar.”*



Y para terminar las fiestas, el 7 de enero, 60º aniversario de profesión de la M. Lourdes Rossell, celebramos una vez más que Dios no se cansa de llamarnos, que es fiel y camina siempre con nosotras.

### **Así expresa su acción de gracias:**

“Cuando se cumplen 60 años de vida consagrada, sólo hay una palabra para expresar lo que una siente: GRACIAS .

Gracias por mis padres que me dieron la vida, de los que aprendí todo lo bueno que tengo y que un día no me retuvieron, sino que me devolvieron al Señor que me había confiado a sus cuidados.

Gracias por mi Congregación a la que he podido amar y servir con todo el corazón durante tantos años y de la que he recibido mucho más de lo que yo podía imaginar y pensar.

Gracias por la Virgen, mi madre, que nunca ha dejado de estar a mi lado y que sé que me ha tenido bajo su protección aun antes de ser concebida.

Gracias, Señor, mi Dios y mi todo, porque has conducido mi vida, irrumpiendo en ella, a veces, de manera inesperada, pero dándome siempre la paz de saber que eras Tú quien trazaba mis caminos.

Hoy mi oración de acción de gracias quiero terminarla con una petición: Padre me pongo en tus manos, haz de mí lo que quieras, todo es tuyo... pídemelo lo que aún me reservo y tómallo a pesar de mí; dame tu amor y tu gracia que esto me basta.”

**Una vez más, juntas damos gracias a Dios por tanto bien recibido.**